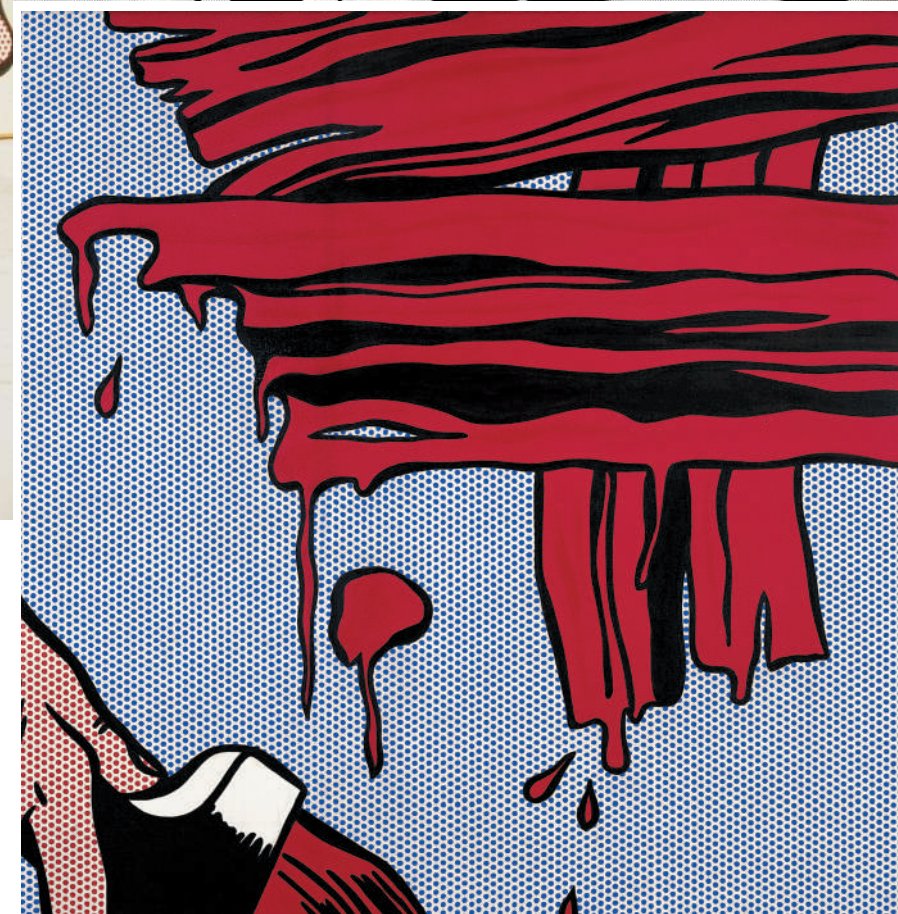


En 1961, Lichtenstein crea "Look Mickey", basado en una imagen del ratón Mickey y el pato Donald pescando en un muelle. A partir de entonces, Lichtenstein se vuelca a temáticas publicitarias o de comics, las cuales agranda, recuadra y recompone sobre la tela. Su estilo de los años 50 figurativo y naif, y luego marcado por el expresionismo abstracto, marca un giro en el uso de un lenguaje comercial. Su preocupación se torna primeramente a la mecánica de la reproducción: "Las líneas negras esconden la dificultad de las impresoras para registrar diferentes colores impresos en forma consecutiva; el uso de puntos para producir medios tonos transformó el problema estético del arte a un problema insensible y matemático", afirmó el artista.

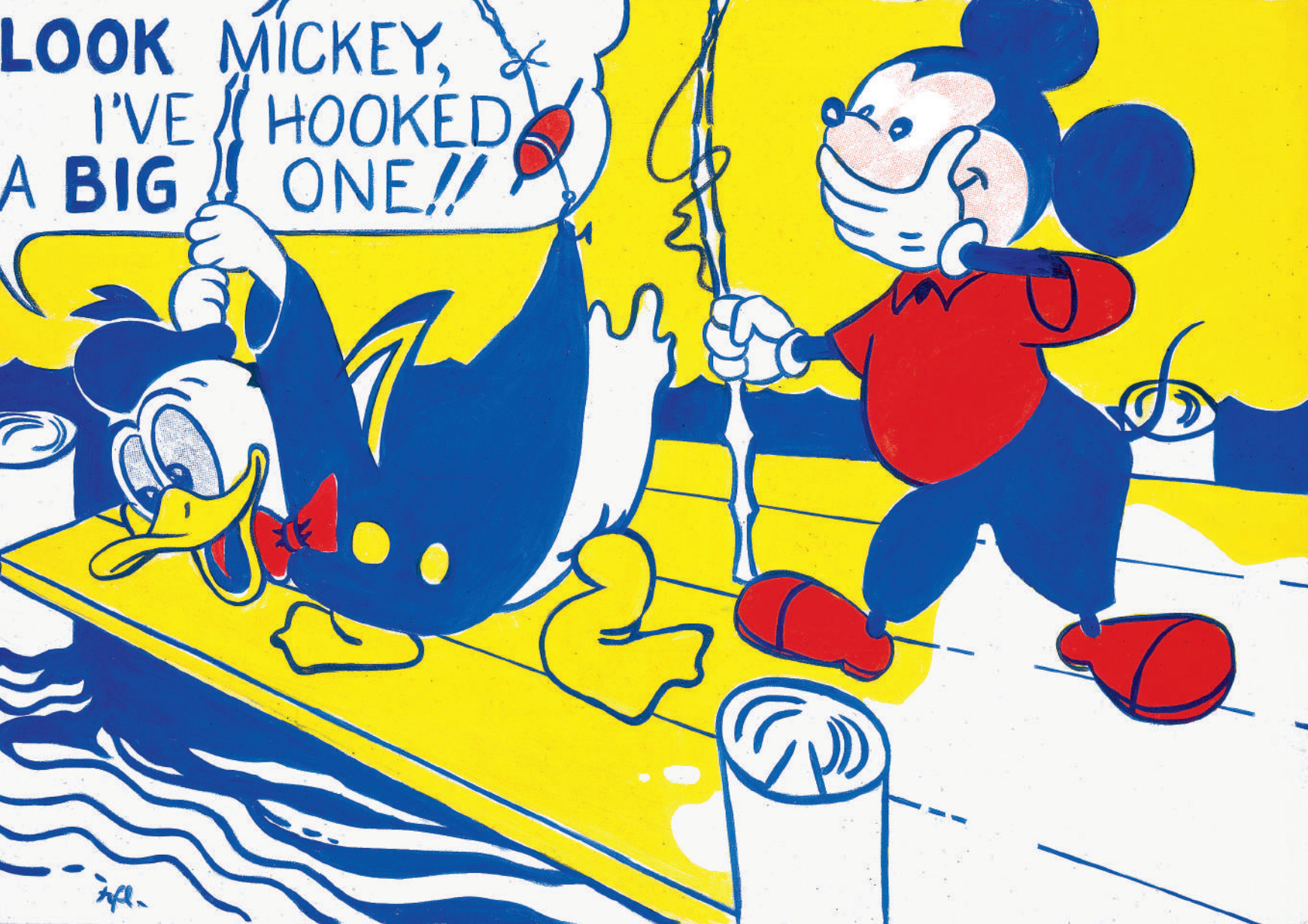
Más tarde, es la componente temática del arte comercial la que comienza a tomar importancia. Lichtenstein considera que el arte pop implica "involucrarse con las características más peligrosas de nuestra cultura; cosas que odiamos, pero que tienen un efecto muy poderoso en nosotros". Se obsesiona entonces con el poder de las imágenes comerciales y con los estereotipos de la cultura americana, en particular, por su habilidad de convertir los clichés en iconos. Esto lo lleva a abandonar las figuras conocidas como Mickey a favor de arquetipos anónimos, utilizando exclusivamente "colores de supermercado": amarillo limón, azul de ultramar, rojo y verde, y cada uno de estos colores ligado a un motivo particular: azul para el cielo, puntos rojos para la piel, etcétera. El artista selecciona la imagen de un cuaderno lleno de referencias que le han llamado la atención. A partir de una o varias de éstas, realizaba un sketch preparatorio que luego proyectaba sobre la tela para dibujarlo con lápiz grafito. La pintura se aplica de un lado a otro o de arriba abajo para librar la tela de cualquier elemento figurativo, ya que los objetos no son lo que le interesa. Un ejemplo son sus viñetas de comics románticos para adolescentes. Las mujeres se retratan en primer plano en situaciones melodramáticas y la tensión es reforzada por globos de texto lacónico, como en "Drowning Girl", en donde la chica exclama: "¡No me importa! ¡Prefiero ahogarme antes de llamar a Brad!". De esta forma, Lichtenstein crea un diálogo entre el sujeto y su manifestación pictórica, tratando sujetos muy cargados emocionalmente con un estilo de dibujo muy técnico, casi ingenieril. "Lo que hago es forma, mientras que el cómic no está formado en el mismo sentido de la palabra. Los comics tienen formas, pero no han habido esfuerzos para unificarlas. El propósito es diferente, uno intenta representar y yo intento unificar", afirmaba Lichtenstein.



París se rinde a Lichtenstein

El verano parisino ofrece una gran variedad de eventos culturales a sus habitantes y visitantes de todo el mundo. Este año, el Centro Georges Pompidou presenta la primera retrospectiva de Roy Lichtenstein (1923-1997) en Francia. Mucha atención han recibido las más de cien obras reunidas del pintor neoyorquino, que muestran una exploración que va más allá del arte pop.

Por: **Camila Jorquiera S.**



Con un estilo ya resuelto, Lichtenstein se torna a corrientes artísticas del pasado, por ejemplo, en sus retratos del chico guapo y la chica linda como prototipos clásicos. Más tarde se interesa en “el brochazo”, no como invocación, sino como la representación del gesto artístico por excelencia y a partir de 1962, se inspira en obras de Picasso, Mondrian y Cézanne. De esta forma, comienza a interpretar la historia del arte, creando pinturas basadas en el futurismo, surrealismo y expresionismo alemán. Así también, se inspira en Matisse, Léger y Brancusi, utilizando imágenes prestadas y creando una visión unificada y superficial de los distintos períodos de la historia del arte.

El arte pop se relaciona al posmodernismo en su intención de romper la barrera entre “arte” y cultura popular. Sin embargo, es a partir de la “apropiación” que Lichtenstein se considera un artista posmoderno: en su uso de géneros tradicionales como el paisaje, naturalezas muertas y el desnudo. A partir de los años 70, las corrientes artísticas que perseguían contradecir al modernismo comenzaron a dominar el mundo de las artes visuales. Este propósito, que se asoció en general al conceptualismo y a un uso variado de materiales, se origina precisamente en los años 60 con las primeras exposiciones de arte pop.

Por lo tanto, es en su reinterpretación de vanguardias contemporáneas que el Centro Georges Pompidou presenta hoy a Lichtenstein como el primer artista posmoderno de la historia. ▲

Hasta el 4 de noviembre. Centro Georges Pompidou, París, Francia.